


**MANUEL  
J. JÁUREGUI**

*Al no actuar ante los abusos de la CNTE, la Presidenta no hace respetar la Ley y favorece a una minoría radical.*

## 'Provocaciones'

**D**ijo –y dijo mal– la Señora Presidenta que ante los bloqueos, trastornos y exigencias desmedidas de la CNTE “no va a caer en provocaciones”. Los daños sufridos por los capitalinos al no poder llegar a sus trabajos o a sus estudios poco parecen importarles. ¿Y la aplicación de la Ley? Nos gustaría que explicara la autora del “comédie transéis” del domingo la diferencia entre aplicar la Ley y mantenerse de brazos cruzados ante las “provocaciones”. ¿O qué, a los miembros de la CNTE se les permite todo?

Cuando se cruzó la banda presidencial en el pecho, juró “respetar y hacer respetar nuestra Constitución y las leyes que de ella emanen”. Nada dice nuestra Carta Magna de caer o no caer en provocaciones: sólo exige a los servidores públicos, primero, respetar y, segundo, hacer respetar las leyes. No cabe ningún pretexto o postura demagógica que la excuse de abstenerse de “hacer respetar las leyes”.

El “no caer en provocaciones” no está contemplado como una de sus responsabilidades legales. Pero sí está obligada a CUMPLIR las que forman parte de su juramento: hacer respetar las leyes. Los trastornos causados por la CNTE en la CDMX violan a la vez VARIAS LEYES que tienen que ver con el derecho ciudadano, por ejemplo, al LIBRE TRÁNSITO.

Dejarlos que hagan y deshagan promueve la impunidad y fomenta una escalada en sus demandas

desmedidas, y subirá el tono de sus protestas. Todo este borlote es un tanteo a la Presidenta: no se da cuenta, pero están jugando a las vencidas con ella. ¡Ay de México si le ganan!

Responder con “diálogo” y mayores prebendas a la CNTE equivale a premiar su comportamiento antisocial, dándole preferencia a los reclamos de una minoría en perjuicio de los derechos de las mayorías. Reconoce la Presidenta que los ciudadanos han salido perjudicados y, sin embargo, no HACE NADA. ¡Vaya manera de defender al pueblo, sobreponiendo los intereses ilegítimos de una minoría por sobre los legítimos intereses de las MAYORÍAS!

Sumados todos los gazapos ya cometidos –y los que se acumulen el domingo– no se puede menos que concluir que esta Presidenta ha decepcionado. Se esperaba mucho más de ella: más independencia, más defensa de los derechos de las mayorías, más eficacia en la defensa de los derechos de la mujer y más gestión de vanguardia, no de dogmas.

Caminamos por un sendero escabroso que conduce a la autocracia, lo cual nos pinta una paradoja bien carancha: la 4T no se atreve a aplicarles la Ley a los radicales de la CNTE, pero no le piensa dos veces en reprimir los principios democráticos que nos deben regir, como la independencia de Poderes. Documentado está ya que los Gobiernos de Morena, incluido el de la CDMX,

preparan acarreados/votantes con acordeones para el domingo, para retacar el Poder Judicial de puros incondicionales.

Plan ideado por el amlato, pero instrumentado por el sheinbaumato: o sea, la que dice que no reprime se refiere sólo a las minorías revoltosas y radicalizadas de la CNTE, pero le vale un cacahuate destruir la independencia de Poderes, TORCER y PERVERTIR la justicia en México y concentrar en el Ejecutivo la suma de los otros Poderes, los cuales ha sometido.

Esto, igual que la transparencia, la independencia del INE (aquí mismo leyeron ustedes un artículo de su pluma y letra donde Guadalupe Taddei miente en cada letra afirmando que el INE bajo su mando “ha hecho todo” y que ahora depende del pueblo).

Ello, cuando ha hecho caso omiso de los ACORDEONES oficiales, de los acarrees, del DESVÍO de fondos públicos aplicados al acarreo y compra de votos, de candidatos con antecedentes, o de empleados y familiares de servidores públicos en funciones, y de tantas anomalías (deberíamos llamarlas “animalías”) que si hacemos una lista no acabamos: comenzando con CERÓ control de las boletas, conteo en lo oscuro, puros paleros como observadores y, en lugar de resultados inmediatos, los habrá hasta nueve días después: bien rasuraditos y cribados.

Lo dicho: en México lo único que es de veras es la lucha libre.